

PADRE GREDOS, CUENTA CUENTOS

(ROMANCE)

Entre peñascos y pinos,
Gredos besando está el cielo;
coloso de piedra bruña,
altivo cual macho en celo.

Tuvo, yo sé, mucho ha,
amores y devaneos...
mas pasó el tiempo y fué padre,
—siendo él eterno soltero—

A ser guardián consagróse
de su tesoro de Creso.

Maravilla de Natura,
que Dios envidiara luego.

En animado corrillo
padre Gredos, cuenta cuentos:

¡Qué picantes no serán...
cuando embriaga el poleo!

Ya el sol se ocultó en la nube,
de nácar dejando al cerro...

la oscuridad los apiña
en horizonte congreso.

La Laguna, con orgullo,
retrata todo en su espejo.

El cuento a terminar iba
cuando aleve sobre el cielo,

la luna asomó su cara
con coloretos de Febo.

Los Galayos, La Cabrilla,
El Almanzor: todos deudos,
abandonaron al padre
en un coloquio de efebo.

¿Pero no muere el amor
pasados los años tiernos...?

Cuando hay fuego en las entrañas,
el amor sabe de besos;
cuando el espíritu manda
no muere, porque es eterno.

Muy discreta—por honrada—
la luna galopa lejos;
Gredos, la mira llorando,
su amada, le tira un beso

Entre peñascos y pinos,
Gredos, besando está el cielo,
la luna alegre hace guiños,
padre Gredos. „ sigue el cuento.

JUAN RAMOS APARICIO

CREPUSCULO (1)

Dejó la torre moruna
su color por la silueta.
Perfumando el aire están
sus cuatro campanas negras.
Por el cielo del crepúsculo
ejércitos de cigüeñas.
En la sombra dos gitanos
en una borrica vieja
y un pobre ciego que vende
romances por unas perras
mientras pulsa una guitarra
que tiene rota dos cuerdas.

En la calle hay reverberos
y en el cielo luna llena.
No hay música de campanas
ni aleteos de cigüeñas.
Los gitanos y la burra
salpican la carretera
y el ciego de los romances
sueña.

PEDRO MARIA RODRIGUEZ PEREZ

(1) Leída por Radio España, de Madrid, el día 13 de Marzo de 1947.

VIDA Y HECHOS

DE LA VIDA CACERENA

Ingenio y humorismo de un Letrado

Corría el año de 1859 cuando se incorporó al Colegio de Abogados de nuestra capital el letrado, oriundo de Don Benito, don Eduardo Sánchez Cortés. Desde entonces, hasta 1871 en que le hicieron Presidente de la Audiencia de lo Criminal de Almendralejo, permaneció en Cáceres éste hombre simpático, culto e ingenioso, cuya amena charla y buen humor le granjearon generales simpatías.

En las tertulias que frecuentaba, era aguardada con interés la aparición de don Eduardo, al lado del cual pasaban raudas las horas, escuchando su palabra fácil, elocuente y chispeante de ingenio. Los que le conocieron y trataron, contaban años después un sin fin de curiosos relatos o golpes de gracia oídas a Sánchez Cortés, no exentos algunos de cierta extravagancia.

Muchas anécdotas circularon por Cáceres relativas al ingenioso letrado. Una de ellas, que don Juan Sanguino consignó en un manuscrito de notas, es la que hoy queremos recordar, completándola con algunos datos.

De muy antiguo era devoción arraigada en Cáceres la de San Antonio de Padua. Dos ermitas había, y hay, en nuestra ciudad, dedicadas a éste bendito Santo, figura tan admirable y atrayente por su vida ejemplar, sencilla y pura, florecida de milagros. Una de estas ermitas, antigua sinagoga, es la que se alza en el barrio de la Quebrada, que edificó en 1470 el señor de Torres-Arias, Alonso Golfín. La otra, es la capilla del actual Colegio de Hermanas Carmelitas, antigua enfermería de los frailes del convento de San Francisco, comenzada a edificar en 1659. El pueblo, para distinguir estos dos templos, denominó al primero San Antonio de la Quebrada, o del Barrio, y al segundo, San Antonio de la Enfermería.

Ambos lugares eran visitadísimos todos los años por los fieles durante los primeros días de Junio, fecha en que se celebra la novena del glorioso Santo.

En una de sus genialidades, Sanchez Cortés invitó una tarde a varios amigos, para que le acompañasen a San Antonio de la Enfermería, lugar donde él iba a hacer la novena del Santo.

Estaba la Ermita bastante concurrida al llegar a ella don Eduardo y sus acompañantes. El letrado avanzó hasta el altar y, postrándose de rodillas, comenzó en voz alta a decir la novena. Muchos de los fieles aprovecharon la ocasión para rezarla al mismo tiempo, siguiendo con interés el rezo y contestando a las oraciones. Al llegar a los Gozos, algunos de sus amigos, siempre en guardia, por conocer las originalidades de Sánchez Cortés, creyeron advertir versículos que no eran los auténticos, y hasta nombres que provo-

caban su asombro e hilaridad. Pero como estaba de espalda e iba recitando rápida y no muy fuertemente, los devotos no advirtieron nada extraño, siguiéndole en el conjunto rezo, aunque este no era tal. En realidad, había hecho una parodia de las glosas de la novena, y lo que don Eduardo recitaba eran estrofas del estilo de las siguientes:

«Con pan, queso del Casar
y una bota de buen mosto
fué una mañana de Agosto
el maestro Pablo a pescar.»

Se refiere a un maestro de escuela apodado «Perrunilla», muy aficionado a la pesca con caña.

«y lo mismo fué llegar
que la caña hizo primores...»

Y los devotos añadían, con fervor rutinario:

«Humilde y glorioso Antonio,
rogad por los pecadores.»

Don Eduardo continuaba con el uso de la palabra, para decir:

«De don Tomás Palomar
y los hermanos Cisneros.»

Palomar y los hermanos Cisneros, eran tres dignísimos sacerdotes, consignándose en la nota que recoge la anécdota, que lo de enredadores lo decía por pura y amistosa broma.

«ni mercedes ni dineros
lograréis nunca alcanzar;
pues consta en todo el lugar
son unos enredadores...»

Y los fieles repetían a coro:

«Humilde y glorioso Antonio
rogad por los pecadores.»

La novena terminó sin que el público se apercibiese de la superchería.

El lance fué motivo de muchos jocosos comentarios. Era una muestra del ingenio y de las originalidades de Sánchez Cortés, que con frecuencia dejaba asomar a través de su talento y simpatía, reflejo de una anormalidad mental en potencia, pues, años más tarde, don Eduardo murió loco.

MIGUEL MUÑOZ DE SAN PEDRO.

POSIBILIDADES EXTREMEÑAS

EL RIO TAJO

(Vía, fecundidad y fuerza)

POR FERNANDO BRAVO.

Y es lógico que así haya sucedido porque acaso la principal explotación del Tajo sea la hidroeléctrica, debido a la fuerte pendiente de su cauce, que es de 0'00194, casi doble que la del río Ebro que únicamente alcanza 0'0011. A este respecto es elocuente por sí misma la observación de que tan solo en el trayecto comprendido entre Puente del Arzobispo y el puente de Alcántara existe una diferencia de nivel de 224 metros, con un caudal medio de 35.000 litros por segundo.

Por eso uno de los hombres que con más ahinco, cariño y competencia han estudiado la cuenca del Tajo, el ilustre ingeniero García Farias, formuló esperanzado sus proyectos de saltos cifrando en 500.000 caballos de vapor la potencia útil a conseguir, y «aunque del plan conjunto del riego y aprovechamiento hidroeléctrico resultará una disminución para éste—al decir de Gómez Clemente, sustentador también de la posible navegación del Tajo—no bajarán de 300.000 los caballos de vapor aprovechables en inmejorables condiciones económicas».

No merece sumirse en el olvido el trabajo del ingeniero José Igual, siquiera porque fué debido a las atinadas observaciones del molinero serradillano Laureano Fernández, acerca del gran desnivel que acusaba el río entre la confluencia del arroyo Laví y la barca de Arriba, en el término de Serradilla.

La denominada «hulla blanca»—fuerza hidroeléctrica—de nuestro río está llamada a transformar la economía española por su estratégica situación en la zona central de la península y repercusión consiguiente en la red nacional de electrificación lo que constituiría un nexo formidable en orden a reforzar nuestros vínculos con la hermana nación portuguesa, máxime si como obligado complemento se hiciera navegable el Tajo, al menos desde Alcántara, cosa nada difícil tras la regulación del cauce del río por las obras que en su cabecera se están acometiendo.

Actualmente la «Hidro-Eléctrica Española. S. A.», que ha adquirido las anteriores concesiones que el Conde de Figols poseía desde 1919, está tramitando y se propone llevar a feliz término el gigantesco proyecto de construir catorce saltos, la mayor parte de los cuales estarán enclavados en nuestra provincia, entre Guadalperal y la desembocadura del Alagón. Los estudios obran ya en los centros oficiales donde han sido acogidos con el máximo interés. La magnitud de los problemas y dificultades que algunos de los saltos han planteado, y que rebasaban todos los precedentes europeos, han obligado a los técnicos españoles a visitar los Estados Unidos de